

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

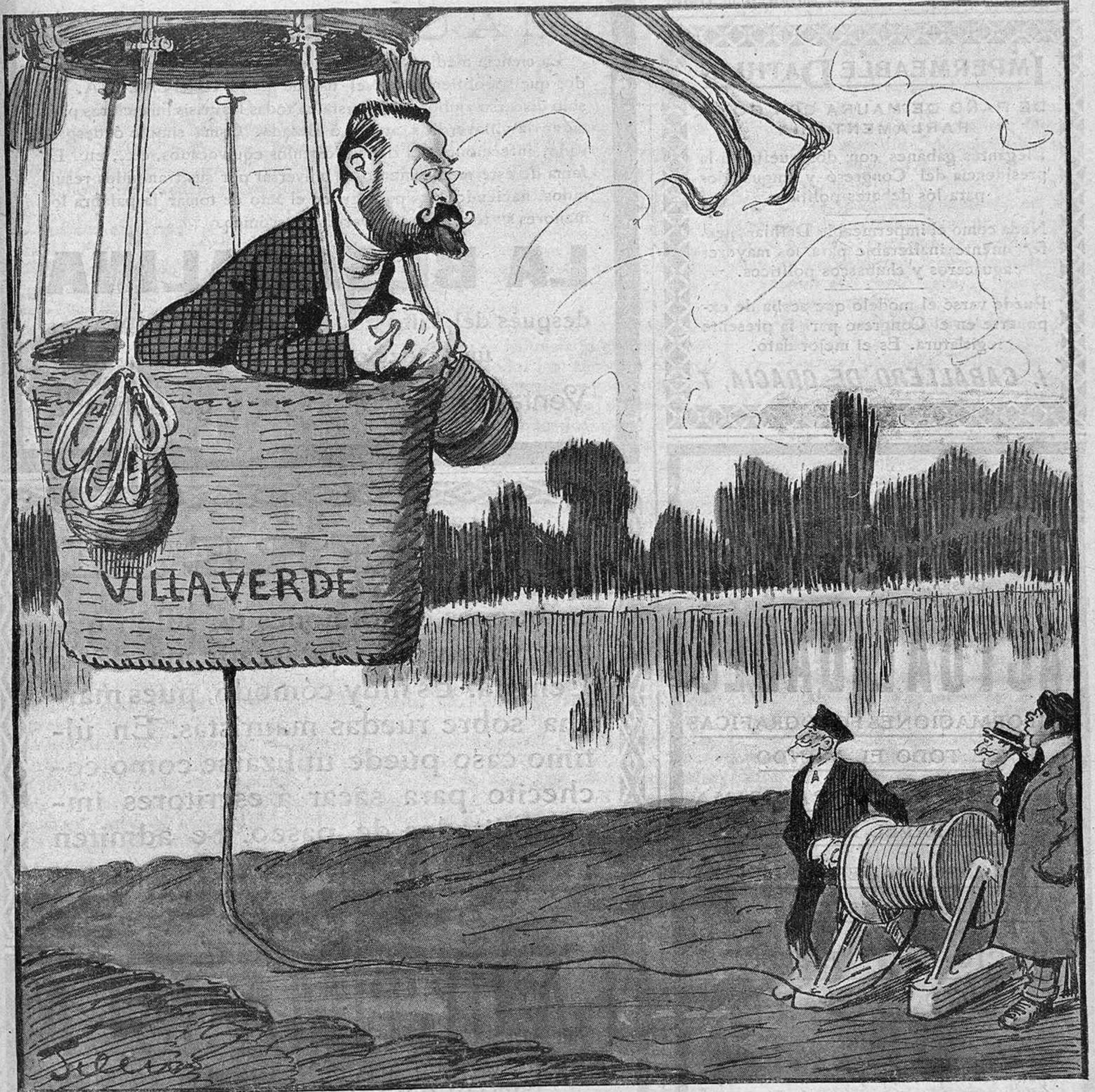
NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 6.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 18 DE OCTUBRE DE 1908

NÚM. 673



EN EL AERO-CLUB

CALINEZ: ¡QUE SORPRESA, GEDEON, LA DE ESTE GLOBO DE BESADA!
GEDEON: ¡YA, YA! ¡CREIAMOS QUE ERA UN DIRIGIBLE, Y ES UN GLOBO CAUTIVO!



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



Recibe consultas para curar la sordera y enfermedades de garganta, nariz y oídos, el especialista D. Alfredo Gallego. Cura siempre el ozena (feidez aliento), causa justificada de divorcio. Su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad. Págs. 1.ª, 176.

Los más molestos dolores reumáticos ceden á las 1.ªs. fricciones del **Bálsamo antirreumático de Orive**. 2 pts. frasco.

Rechácese dentífricos inferiores y los engaños del que intente reemplazar al **Licor del Polo**, dentífrico vegetal sin salol ni timol.

IMPERMEABLE DATHIAN

DE PAÑO DE MAURA CON GOMA PARLAMENTARIA

Elegantes gabanes con dos vueltas á la presidencia del Congreso y enguatados para los debates políticos.

Nada como el impermeable Dathian, perfectamente inalterable para los mayores aguaceros y chubascos políticos.

Puede verse el modelo que acaba de exponerse en el Congreso para la presente legislatura. Es el mejor dato.

1, CABALLERO DE GRACIA, 1

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

FINANCIERA

MAURICALINA

La ciencia médico-hacendista certifica los asombrosos resultados que se obtienen con el uso de la MAURICALINA. Un solo discurso embotellado basta en todas las crisis financieras para curar la villaverditis aguda ó Besada. Osma simple ó desgravado, infecciones del déficit, cálculos equivocados, etc., etc. La fama de este medicamento es universal por sus tranquilos resultados, haciendo desaparecer en el acto de tomar la palabra los menores síntomas de villaverdismo crónico.

LA BESADALINA

después del éxito de la MAURICALINA, es una especie de cepto simple.

Venta: En el Congreso, y garantizada

COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

SE OFRECE

en buenas condiciones un sillón que hay vacante en la Academia de la Lengua. Es muy cómodo, pues marcha sobre ruedas mauristas. En último caso puede utilizarse como cochecito para sacar á escritores imposibilitados de paseo. Se admiten proposiciones.

LA ULTIMA GALA

GRAN FUNERARIA DE SERVICIOS ORATORIOS ESTABLECIDA EN EL CONGRESO

Pompas mauristas de primera y entierros parlamentarios con arreglo al catálogo de los precedentes.

DOMINGOS DE GEDIÓN

Alabado sea Dios! ¡Al fin vuelvo á estrecharte entre mis brazos...! ¡Ya estás nuevamente en el seno de la amistad, libre de las angustias y tribulaciones que te acompañaron en tu largo y peligroso veraneo...! Gedeón, Gedeón, ¡creí que no venías!

—¡Caramba, Calínez, qué redicho y qué refitolero te encuentro...! ¡Cuán clásico y relamido es el saludo que me diriges!

—¡Es que me parece que han transcurrido doscientos años desde que no nos vemos...! ¡De tal modo fueron largas para mí las horas de tu ausencial!

—Lo mismo digo. ¡Pero no las aumentemos! Ya que todo sube, hasta el déficit, que creíamos superávit, dejemos que las horas se queden en su justo límite.

—Sea como quieras. ¡Permíteme otro abrazo!

—Espera á que me quite el impermeable para que no te mojes. Aguarda también á que deje las maletas en cualquier rincón para poder corresponder á tus fraternales expansiones. ¿No ves que ahora estoy como el partido liberal?

—¿Qué dices?

—Sí; todo mojado, aguantando el charrón y con una maleta en cada mano.

—Discreta metáfora, como tuya. Pero, dime, ¿por qué te has puesto en camino con este tiempcito?

—Porque cuando emprendí mi viaje no llovía; al contrario, el cielo estaba sereno, tranquila estaba la mar, como cantan en la famosa zarzuela de Chapí... Ya cerca de la villa y corte me sorprendió el temporal, y he entrado en ella como ves, con chanclos, ya que ni mis antecedentes ni mis ideales me hubieran permitido entrar con zancos.

—Sí; aquí hemos disfrutado una lluvia abundante, que, á decir verdad, nos ha sorprendido un poco.

—Ahí tienes los efectos de la terrible centralización que á todos nos molesta... Ahí tienes también un argumento contundente á favor de la autonomía que pedimos, en ésta ó la otra forma, cuantos deseamos sinceramente la regeneración de España.

—No te comprendo.

—Me refiero al tiempo, Calínez... ¿Por qué cuando llueve en el centro no ha de llover también en las provincias? ¿Por qué si en éstas se desata la tempestad, ha de lucir el sol en los Madriles?

—Como tus palabras no encierran algún simbolismo, como ahora se estila, no las comprendo, Gedeón... O para decirte con más propiedad y con toda franqueza, no las veo la punta.

—Yo me entiendo, y no digo que bailo solo, porque ahora estoy muy cansado y no tengo ganas de bailar... En fin, ¿qué novedades me cuentas?

—Novedades precisamente, ninguna,



porque lo que ocurre no es nuevo para nosotros.

—¿Qué es ello?

—Se han abierto las Cortes, como todos los años; se ha iniciado el debate político, como todos los años; lo planteó un hábil parlamentario, como todos los años; estuvo elocuente el jefe de la oposición, como todos los años; dió sus explicaciones el presidente del Consejo, como todos los años, y no ha pasado nada, como todos los años.

—Tienes razón. ¡No hay ninguna novedad...! Pero dime, ¿está enfermo don Augusto?

—¿Besada?

—Naturalmente, ¿qué otro Augusto puede ser? ¿Acaso hay otro con tal nombre, ni que merezca llevarlo, ni á quien le siente tan bien como al ministro de Hacienda? Dime; ¿está enfermo?

—No lo está, á Dios gracias. Al contrario, su salud es ahora mejor que nunca.

—Entonces estará ligeramente indispuerto.

—¿No te digo que ahora está mejor que nunca?

—¿Y mudo...? ¿No está siquiera mudo el antiguo verbo de Villaverde?

—Tampoco... ¡Pero qué empeño tienes en que le pase algo al ilustre regenerador económico de España! ¡No le pasa nada, hombre, no le pasa nada!

—Me alegro infinito; porque ya comprenderás que no tengo contra él ningún mal pensamiento... Quería saber si estaba enfermo, indispuerto ó mudo, porque yo así lo creí sinceramente... ¿Cómo es posible que hallándose con la cabal salud que yo para mi deseo, y con la lengua expedita de sus buenos tiempos no haya realizado el acto que se anunciaba...? D. Augusto fué el defensor de los presupuestos de Villaverde; D. Augusto ha visto que Maura los arrinconaba por completo; D. Augusto ocupa de pronto

el departamento donde puede continuar la obra redentora; D. Augusto tiene que estar, por lo tanto, en contradicción con su nuevo jefe... ¿Tiene algo de particular que todos esperáramos que D. Augusto expusiera públicamente sus dissentimientos con D. Antonio?

—Hablas como un libro, aunque no llegas á hablar como un folleto de Sánchez Toca... Pero al decirte que no ha pasado nada, ya debías suponerte que el acto que esperáramos no pudo verificarse.

—Quiere decirse que seguimos en el entreacto.

—Tampoco... Quiere decirse que el acto se ha suspendido, ó mejor, ha sido retirado por su autor.

—¡Esto más!

—Sí. D. Augusto se levantó, en medio de la expectación general, y lo primero que dijo, para que no hubiera dudas, es que está completa y absolutamente identificado con Maura, y que él es un maurista más...

—Vamos, otro soldado de fila.

—Eso es.

—¡Dichoso país éste, Calínez, en que todo el mundo se siente soldado de fila...! Ya estoy viendo por esas calles y por ese Parlamento la saludable y beneficiosa formación exigida por las circunstancias.

—¡Conque ya sabes en lo que han venido á parar los anuncios!

—En lo que debían parar, después de todo... ¡Quedaron pegados á la pared...! Regocijémonos un poco tú y yo, Calínez del alma, ya que no hemos sido engañados, puesto que siempre tuvimos una ligera escama y sospechamos que el gallito no se irritaría á pesar de las continuas excitaciones.

—Yo así lo creí desde el primer día.

—Y yo nunca he tenido mucha fe en esas batallas que se anuncian con tanta anticipación.

—¡Te advierto que yo me he reído mucho al ver á los esperanzados con un palmo de narices...! Y no sé si alegrarme ó sentirlo por el interfecto.

—No te preocupes de eso. ¡Que él se alegre ó se entristezca solo! ¡Que le acompañe en su sentimiento la mayoría!

—En ella hay muchos que se regocijan, para molestar á la oveja que creían próxima á descarriarse. ¡Pobre verbo del villaverdismo! ¡Se ha quedado en tiempo pretérito y de ahí no pasará!

—¿De modo que ni entre los mauristas ha sentado bien ese acto?

—Ni entre los mauristas, Gedeón, aunque por fuera parezcan tan regocijados.

—¡Ese es un justo castigo!

—Es verdad; le ha pasado á Besada lo que á nuestro amigo Ceferino con *La nube*: que no ha dado gusto á los unos ni á los otros.

—¡Qué suerte tienen!

—¿Quién, Ceferino?

—No, Maura... Me lo has recordado al citar *La nube*... Una nube se le presentaba también en el horizonte, y en seguida la vió desvanecerse... ¡No hay quien pueda con él! ¡Ni aun los elementos!

—Así estamos, Gedeón. No te lamentes y acepta los hechos consumados, que aquí no consumen á nadie. ¡Las nubes que se presentan en estos tiempos pasan y se alejan sin mojarnos siquiera!

—Ya lo veo. ¡Hasta la que ha descargado en Madrid cuando yo reingresaba en mi vida de costumbre, se aleja también! Vuelve á salir el sol. Estamos en el otoño por dentro y por fuera, Calínez.

—¡No te pongas melancólico!

—Dispensa; pero eso es propio de la estación.

—Bueno, pues no te subas á las nubes.

—¿Para qué? ¡Si todas pasan en seguida!

—Es verdad... ¡Son nubes de verano, como todo!

—Triste cosa es volver á oír estas palabras cuando vuelve uno de verano...! Y ahora, Calínez, ya que hemos dedicado á Besada casi toda nuestra charla, dediquémosle también un artículo en nuestro insignificante semanario; y varios sueltos y diversas alusiones... ¡A ver si se entera de lo mal que ha quedado con nosotros...! Y dame acá la lira, que voy á soltarle un romancito...



Del romancero gedeónico

LA PLANCHA

Llegó por fin el momento que impacientes esperaban cuantos buscan los combates y predicen las batallas. ¡Las Cortes...! Cuando se abrieran se iba á comenzar la danza, ya que hay motivos sobrados para armar la zagalarda. Con ella soñaron todos, y yo asimismo soñaba, pues los sueños alimentan y engrandecen nuestras ansias; y aunque el soñar es un vicio, según las gentes sensatas, siempre es un contraveneno para la virtud contraria. Quien piense derechamente, quien se fije en lo que pasa, quien crea que los efectos obedecen á una causa, de fijo habrá comprendido que era muy justo el programa con impaciencia esperado para abrir la temporada... ¡Vaya si era justo y si era natural, por obra y gracia del mismísimo empresario que nos gobierna y nos salva! Con recordar solamente la memorable jornada en que él se coló en el puesto donde su ambición colmaba; con ver que ahora comprendía la ingratitud demostrada

y á Augusto el superviviente festeja, aplaude y aclama; ya era razón, y no poca, para que el mundo esperara que hoy otra vez, como entonces midieran ambos sus armas.

Tan sólo para este caso le dimos bombo á Besada; ponderamos sus talentos, su valor y su palabra;

y su «intrusión» en Hacienda, si bien un poquito rara, nos pareció poco menos que la salvación de España.

¡Qué buenos días le dimos, completamente de «guagua», á este Lohengrin barato de figura legendaria!

Ya en el colmo del delirio, celebramos entusiastas el corte de sus levitas,

el nudo de sus corbatas,

y hasta el acento gallego,

que aun recordando á la gait

nos sonó por esa fecha

como música italiana...

Tras este jabón terrible,

¿quién demonios no pensara

que don Augusto no diera

todo lo que se buscaba?

Mas ¡ay! con pena lo apunto

porque ello es prueba palmar

de que el mundo está regido

por la ingratitud humana:

cuando esperábamos todos

la interesante romanza,

fueron *couplets* coreados

lo que «emitió» su garganta

¡Para un ministro de Hacienda

de postín y circunstancias,

con tal clase de emisiones

más se pierde que se gana!

Cantó, en fin, la palinodia,

sin pensar que esa cantata

no es música religiosa

sino música profana.

Muy «abondoso y con sonrisa»,

con voz armoniosa y clara,

nos dijo: «Soy un maurista,

señores; todo por Maura.»

Tristes dijeron algunos:

«¡Nos tiramos una plancha...!»

y Gedeón: «No me sorprende...

¡lo esperabal! ¡lo esperabal!»



PROCEDIMIENTO NUEVO

Bien dicen que no pasa día sin que nos sorprenda algo nuevo.

Caminamos, es verdad, de sorpresa en sorpresa.

¿Quién iba á sospechar, por ejemplo, que La Cierva tenía directo parentesco con algunos ilustres veterinarios?

Y conste que esto lo hemos sabido por su ilustrísima el obispo de Jaca, que es de los pocos que estaban en el secreto.

La relación entre La Cierva y la veterinaria nos parece muy lógica.

Después de todo, la cierva es un animal que puede necesitar en cualquier momento la asistencia de un veterinario.

Seguramente, al ministro de la Gobernación le habrá hecho muy poca gracia la

ingenua alusión del obispo, porque pensará su excelencia, y no le faltará motivo: ¿Si por unos insignificantes pantalones de cuadros cayó sobre mi una nube de chirigotas y mortificantes epítetos, qué no sucederá desde hoy, al divulgarse mis relaciones con la veterinaria?

Y, efectivamente, ya puede prepararse La Cierva.

Pero no divaguemos, como dicen los folletinistas cuando agotan una materia, y vamos á otro asunto que ha merecido nuestra atención.

Se trata de un procedimiento nuevo y originalísimo para poner de patitas en la calle á los inquilinos morosos, después de agotados todos los recursos.

La broma cuesta relativamente cara, sobre todo en los primeros ensayos, pero es definitiva.

Hay que reconocer la originalidad del procedimiento que recomiendo á los propietarios de fincas.

¡Voilà!

El héroe de esta aventura, planeada por un casero de felices iniciativas, se llama Braulio García Hernández, tiene cuarenta y nueve años de edad y es místico de profesión.

Sí, místico de profesión, porque entiende que la vida terrena es tan deleznable que el hombre no debe emplearla en ocupaciones ni trabajos incompatibles con más altas empresas.

García Hernández es un apóstol sin apostolado, pues no se sabe que haya hecho públicas aún sus doctrinas.

«Ganarás el pan con el sudor de tu frente», dice el mandato evangélico; pero nuestro héroe va más allá en su ascetismo: «Ganarás el pan... ó esperarás á que te lo lleven.» Esta es más cómoda divisa.

¿A qué mostrarse contrariado ni caviloso ante los problemas, ante las preocupaciones que diariamente han de vencer los míseros mortales?

¿Por qué luchar ni combatir contra la vida?

García Hernández se consuela y se aquieta de todos los azares leyendo humildemente historias de santos, publicaciones religiosas, libros ejemplares.

El vence todas las contrariedades doblando la hoja y meditando sobre lo efímero é insignificante de esta mundalidad.

¡Santo varón!

¡Tal es García, espejo y flor de la pureza!

He aquí la gran prueba por que recientemente ha pasado, y que corona su impertérrita filosofía.

Tan humildísimo mortal era inquilino de una finca perteneciente á D. Manuel Ferrer.

Y como quien anda en la excesiva contemplación de las cosas espirituales olvida á veces que vive en la tierra, centro, al fin y al cabo, de corrupción, sucedió que el ejemplarísimo García llevaba varios meses sin pagar al casero, al protervo y réprobo casero, ¡hijo del mal acaso!

En vez de procurar ponerse al corriente García buscó la amable y confortable



UNA ESCENA DE «BOCCACCIO»

BOCCACCIO LE DECLARA A FIAMETA SUS AMORES... ¡Y DON PEPE EN LA HIGUERA!

lectura del *Kempis*, consuele a las impurezas de la realidad y a las malas lecturas de las papeletas de desahucio.

Pero ni por esas. El casero, que á lo sumo entenderá del quepis, cosa bien distinta, no tuvo para nada en cuenta el éxtasis prolongado de García, y viendo que eran inútiles cuantos medios puso en práctica para echarle á la calle, dispuso que los albañiles levantasen la techumbre del cuarto, con gran sorpresa del pobre García que vió correrse el cielo raso de la habitación y desaparecer lentamente

García con respeto, pero sin poderse contener, exclamó: ¡Rediez!

Y tiró el *Kempis*.

Muy indignado de verse á la intemperie, presentó una denuncia contra el casero que así le trataba.

¡Desagradecido!

¡Quejarse cuando el casero le pone el cuarto en mejores condiciones aún, para que pueda disfrutar del aire libre sin salir de casa!

¡Ingrato! ¡Si debía subirle los alquileres!

¿Dónde encontrará un místico como García mejores vistas que la contemplación del cielo immaculado?

¿Dónde poder tomar el sol sin menearse, ni siquiera abandonar la lectura del *Kempis*?

Hay hombres insaciables que cuando logran su felicidad, como la consiguió García viviendo sin pagar al casero, corresponden á sus atenciones denunciándole en la Comisaría.

Y es que el *Kempis* no tiene previsto este caso.

Ni García tampoco.



DOS AUGUSTOS

Nuestro gozo en un pozo.

No hace muchos días se rompieron los parches en honor de González Besada, jaleando sus supuestas arrogancias y sus gallardías.

—Ese, ese—ahrmaban los que están ó parecen estar en el secreto—es el hombre que le va á decir á D. Antonio cuántas son dos y dos.

—Para eso es ministro de Hacienda—respondió orgulloso un besadista incondicional.

—Es lo primero que le ha dicho á Maura—repuso un tercero—cuando dejó la anterior cartera. Yo, D. Antonio, voy á Hacienda porque tal es su voluntad, pero voy con un criterio absolutamente libre, independiente, y acepto el cargo con la condición de reformar lo hecho hasta aquí, de cambiar por completo el actual plan económico que nos llevaría á un desastre financiero.

Y tal hazaña se pregonó á los cuatro vientos de la publicidad, aplaudiendo el publiquito las energías y entereza del ministro ex villaverdista.

—¡Se ha hecho el amo!—decían los

amigos el mes de los éxitos de Besada.

Maura le teme, y sugestionado por sus ardientes convicciones, ha caído en sus brazos, entregándole la llave de la caja de caudales, y diciéndole en amorosa contemplación:

—¡Augusto, tuyo soy, y que me perdone La Cierva!

Porque, es claro, que el ministro de la Gobernación habrá rabiado de celos aparte ante este descarado *flirteo* de su leal Antoiaio con Besada.

—¡Ira de Dios!—decía colérico el hombre de Mula.—¡Que siempre ha de atravesarse ese hombre en mi camino! ¡Es fatalidad!

Las sirenas del partido llegaron á ver en Besada un retoño de disidencia, y por si acaso, algunas jamonas ministrables comenzaron á coquetear con él, prometiéndoselas muy felices de presentarse esa ocasión.

García Alix, como ya tiene una ocupación decentita, se alejaba del corro para que nadie le pudiera tildar de hombre poco agradecido, pues ya en San Sebastián había apurado la letra, y de Maura no le quedaba más cosas que decir.

Pero ¡ay!, cuantas ilusiones en flor despertaba Besada en sus enigmáticas y misteriosas conferencias con el presidente, cayeron rotas en mitad del hemiciclo la otra tarde.

Aquél no era el Besada anunciado por los profetas del maurismo.

Ni mucho menos el Mesías económico.

¡Ay, era algo muy pequeño, insignificante!

Algo así como el mozo de estoques de Osma.

Besada vino á corromper todas las oraciones.

Obligado á declarar cuáles eran sus ideas, sus proyectos y su significación en el ministerio de Hacienda, dijo que ante todo proclamaba su más absoluta disciplina y admiración por Maura, al que seguía como va

sorbido al mar ese río.

Nunca hemos visto tanto *col-creand* en un discurso como el que empleó Besada para cantar las excelencias del altísimo presidente.

¡Y cuidado si se gasta vaselina en el Parlamento!

Besada, que apenas si ya se llama villaverdista, es un hombre de tan exagerado optimismo, que encontró excelentes cuantos disparates ha cometido Osma en su paso por el ministerio.

¡Aquello fué la desgravación!

Que sí, que no, que qué sé yo, vino á decir en concreto el flamante ministro de Hacienda respecto de su plan económico, defraudando nuestras esperanzas

Como dicen en *Los Hugonotes*:

¡Yo lo quería hacer Papa y se me queda en papá!

Bien puede decirse reformando una frase, que sobre Augustos no hay nada escrito.

La transición no na podido ser más brusca ni más triste.

Entrar en Hacienda hace un mes en clase de imperial Augusto pío, felice y triunfador y transformarse en el Congreso en Augusto de circo es sencillamente lamentable para nuestro joven ex villaverdista.

De Augusto á Augustito.
¡Vaya una carrerita!



EN PLENA FARSA

Los teatros y las Cortes han abierto sus puertas.

Estamos en plena farsa.

Diputados y cómicos distraen nuestros ocios. Pero los diputados suelen tener más gracia que los actores.

El teatro parlamentario es el más entretenido de todos los espectáculos. Las comedias que en él se hacen no pueden ser superadas. Verdad es que van bien *ensayaditas*.

Nada tiene que envidiar el coliseo de la calle del Florín á ningún otro coliseo. En lo que va de temporada ya se han puesto en escena en aquel teatro las dos únicas novedades de estos días. Romanones, el segundo galán, ha venido con *Las de Cain*, y sobre el gran actor Maura ha descargado *La nube villaverdista*.

En ambas obras el éxito del Gobierno ha sido sorprendente. No ha logrado el director de la compañía más aplausos que los de un espectador que ocupaba en la sala un sillón regalado. Fuera de este pequeño *tifus*, el público permaneció frío é indiferente.

Pero se esperan tiempos mejores



grandes exitazos en obras de gran espectáculo que están en estudio.

Tanto el Gobierno como las oposiciones disponen de excelentes figuras en sus respectivas compañías.

La compañía de Maura (Compañía de Jesús por otro nombre) es de lo más completito que darse puede.

Tiene un galán joven, bastante guapo, en Estado de encargarse de toda clase de papeles internacionales. Este actor trabaja aquende y allende las fronteras con la misma desenvoltura y atrevimiento.



PEINADO QUE RESUCITA

MAURA: 'QUE DIANTRE, NOS DEJAREMOS EL TUPÉ!'

Apenas si estudia las obras, y sus equivocaciones son famosas en el mundo entero. En cierta ocasión, por decir el nombre de una Sociedad de crédito que había quebrado, dijo el de otra, y por poco se viene abajo la empresa. Por lo demás, es un actor muy discreto, y en cuanto á belleza física... ¡ni Thuillier...!

Posee además la compañía maurista:
Una dama joven bastante Besada.

Un actor cómico, casi grotesco, que viste con pantalón á cuadros y que trabaja en los sainetes de última hora y muy de prisa para que acaben antes de las doce y media.

Un actor de carácter, no porque le tenga, eso del carácter es cosa exclusiva del



director, sino porque todo el elemento militar cree que le tiene. Es actor muy preocupado de la indumentaria, y por él se cambiaría el uniforme á los bomberos, á los acomodadores y á todo bicho viviente.

Una característica, llamada Faustina, que... ríanse ustedes de la Valverde.

Un par de actores de relleno, que lo mismo cantan *Marina* que la «jota de los ratas» ó de los ratones más ó menos pelaos.

Y un coro, en su mayoría racionistas, encargado de llenar el escenario y de ser comparsas en las grandes apoteosis que el director de la compañía se prepara á menudo.

Con estos elementos piensa la empresa conservadora poner en escena la gran comedia, traducida del catalán, y original del Sr. Cambó, que lleva por título LA ADMINISTRACIÓN LOCAL, Ó VÁMONOS Á LA VENTA DEL GRAJO.

De esta obra se han leído ya algunas escenas que no gustaron, pero que fueron aprobadas, y en la temporada actual la compañía echará el resto de la comedia á ver si cuela.

Otras novedades piensa colocarnos este grupo dramático. Para muy en breve anuncia el estreno de una sorprendente comedia de magia, titulada *La escuadra futura*, en cuya obra se han gastado muchos miles de duros en decorado, y en la que la empresa cifra grandes esperanzas.

Si el éxito acompaña á los actores, estrenará la compañía algunas otras piezas

del género chico y, sobre todo, del género catalán. Probablemente estas últimas serán protestadas, pues ya se sabe que las piezas de género catalán tienen siempre una urdimbre deleznable.

Para tratar de vencer á esta empresa y llevarse el publiquito, los del teatro de enfrente cuentan también con un escogido elenco de actores y con un brillante repertorio.

La «compañía liberal-democrática-republicana» de los Sres. Moret, Canalejas y Alvarez (D. Melquiades) es tan buena é íntima que, más que compañía teatral, es amor y compañía. Sus principales actores son de sobra (pero muy de sobra) conocidos por el público.

El director es el famoso don Segis, cómico de cuerpo entero, cuyos éxitos en los dramas coloniales *La autonomía es la paz* y *Pa mi que nieva* no podrán ser fácilmente olvidados.

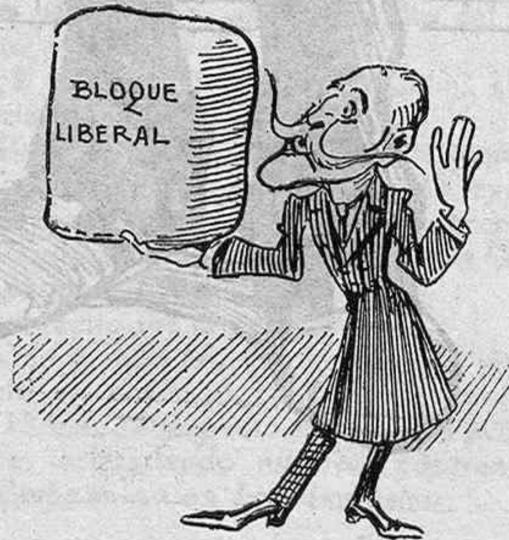
Los papeles de galán correrán á cargo de Pepe Canalejas, genial actor que lo mismo recita papeles democráticos que manifiestos escritos por Polavieja. Este galán tiene talento para entusiasmar á los públicos, y si alguna vez le reciben con frialdad, lo que es por la Prensa no se enterará la gente de dicho recibimiento.

Con otro famoso cómico cuenta esta compañía. Con el célebre transformista Alvarez, actor de dicción sonora y de una gran rapidez en las transformaciones. Se caracteriza divinamente y se pinta de rojo, de blanco, de azul y de todo lo que quiera la galería en dos minutos. Es un valioso elemento para las obras de enredo y... pa el gato.

Además de estos actores, hay en la empresa liberal algunas otras figuras. López, el actor de carácter; Valeriano, actor de medio carácter, y Romanones, gracioso, de carácter alegre y bullidor.

Esta compañía cuenta también con atrecista, peluquero para Canalejas, sastre para Weyler y apuntador para que sepa Moret cuando hay que soltar los latiguillos.

Con semejante núcleo de actores y ayudantes, el bravo D. Segismundo dará



á conocer el portentoso engendro dramático, traducido del extranjero, que lleva por título *El bloque*, y con el que espera triunfar de todos y llevarse á casa

las palmas necesarias para llenar todo un tercer depósito.

Puestas frente á frente las dos compañías, y agarradas ambas á sus dos grandes farsas, *Administración* y *Bloque*, veremos cuál de las dos consigue el triunfo.

Los liberales no cuentan con un Calvo, como el Dato de los conservadores; pero tienen, en cambio, el Segismundo de *La vida es sueño*. Verdad es que en esto del sueño es mucho más Segismundo Allendesalazar.

En fin, las fuerzas están equilibradas, el público, impaciente, y la gente de las tribunas, dispuestas al pateo.

La farsa ha empezado. Gedeón promete asistir de buena fe, pero con el bas-



tón y el perro. En cuanto note el más pequeño desliz meterá el baslón y soltará el can hacia el escenario. Probablemente ni la *Administración local* ni el *Bloque* serán del agrado de nuestro ilustre amigo.

Y en tal caso actuará de reventador.

¡Menudas ganas tiene de reventar á estos cómicos de la legua...!

Y ahora... achuchemos el perro á ver si le muerde, aunque no sea más que un poquitito á D. Melquiades.



...y armas al hombro

El debate político, anunciado hasta en las esquinas, nos ha proporcionado dos sorpresas.

Una, la de saber que el Sr. Besada no es tan fiero como parecía.

Otra, la de enterarnos de que la unión de liberales y demócratas es un hecho.

El espectador imparcial se queda como estaba.

Porque una noticia es agradable y otra no.

De manera que, como esto es cosa de juego, puede decirse:

«¡Aprés los dos paños!»



La noticia desagradable fué, naturalmente, la retirada de D. Augusto. Es decir, la retirada de su actitud



EL OTOÑO EN ORIENTE
 HOJAS DEL ARBOL CAIDAS,
 JUGUETE DEL VIENTO SON...

guerrera, porque él se queda en los ejércitos mauristas.

Entonces, ¿por qué deslizó algunas sospechas de rebelión en tiempos no muy remotos?

¡Qué lástima de hombre!

Le adjudicábamos un número del programa de circo, y él se ha empeñado en servir de acompañante...

¡Ahora, ahora es cuando, efectivamente, ha ejercido de Augustol!

La otra noticia se presumió más que se supo, al ver al Sr. Moret llevando la voz cantante en nombre de los liberales.

Aquel «nosotros» con que empezó su discurso, repercutió gratamente en ciertos sitios

Y todos miramos á Canalejas á ver lo que decía.

¡No dijo nada!

Y hay quien supone que así dió una gran prueba de patriotismo, y que estuvo muy elocuente.

¡No es ésta la primera vez que hemos oído hablar de la elocuencia del silencio!

El Sr. Maura estuvo también muy elocuente en ese debate, según testimonio que no creemos, pero que apadrinamos.

Y más que elocuente, estuvo chistosísimo.

Sobre todo, su último discurso, según consta en el *Diario de Sesiones*, regocijó á los señores de la mayoría, puesto que en cada dos ó tres párrafos se marca esta acotación: *(Risas)*.

¡Qué cosa más divertida es ser diputado maurista!

¡Sobre todo cuando se trata de asuntos económicos!

Los contribuyentes, en cambio, se sentirán un poco alarmados con esta jueguita parlamentaria.

Y creerán que ha llegado el momento de que los frian.

Por aquello de que «al freir será el reir»...

No conozco las famosas minas de Benibufrur, pero dicen los moritos que llaman á Alá de tú.

Pues sí, es un hecho la unión de los liberales.

Ya están acordadas las bases de arreglo y sólo se espera la llegada de Montero para hacerlas públicas y someterlas á la aprobación de las personalidades de «primera fila».

Nosotros celebraremos el hecho; pero tenemos aún cierta desconfianza.

¡Eso de las personalidades «de primera fila» no nos huele bien!

Porque para estos asuntos, y tratán-

dose de liberales, nos interesa más que la gente de primera fila el público del gallinero...

El Sr. Osma, que estaba decidido á tomar parte en el debate económico, se quedó con las ganas por orden de don Antonio.

Y para que no le cazaran, se quedó en casita simulando un viaje á Valencia.

¡Lo que puede la disciplina!

¡Bien puede agradecerle el jefe esta prueba de sumisión á un hombre dispuesto á echarlo todo á rodar sin consideraciones de ninguna clase!

Porque Osma—según dicen—se lamenta de que no se le haga justicia...

¡Cállese, que tampoco él nos ha hecho jamás ni pizca de gracia!

Don Amós Salvador, iniciador del pequeño debate en defensa de los fueros del Senado, se indignó atrozmente con D. Antonio Maura por una futesa.

Porque, al rectificar, le llamó el presidente «el Sr. Amós».

«¡Ese es mi nombre—gritaba el aludido—y aquí no los empleamos en las citas!»

No tiene nada de particular el *lapsus*. Como ministro, el irascible liberal ha perdido el Salvador,

¡Y todos le llamamos, desde entonces, Amós, y gracias!

Nena, con la ley de Alcoholes te tengo «contimpará», porque todos te reforman y aún sigues sin reformar.

Todo se pega!

La tranquilidad final del debate parlamentario se ha corrido al Ayuntamiento.

En efecto, después de las terribles acusaciones, de los acuerdos tomados, etcétera, etc., en la última sesión del Concejo madrileño resultó que allí no había pasado nada.

¡Nada, nada!

Sépalolo todo el mundo.

Aquello es una balsa de aceite...

Pero... con el mismo significado que tiene esa frase como título de la zarzuela de Sinesio.

El Sultán Muley Hafid ha dicho ¡ahorral que acepta el Acta de Algeciras, pero que no responde de no tener que salir por su tierra predicando la guerra santa.

Las potencias aceptarán, de fijo, esta situación si Muley se dispone á dar algo; porque siempre es bueno predicar y dar trigo.

En caso contrario, no sabemos lo que harán.

Hay que tener en cuenta que las cuestiones que se resuelven con un acta no suelen acabar en un encuentro...

Noticia triste, pero paradójica.

«Se ha suicidado en Barcelona el popular empresario de circos Sr. Alegria.»

¿Verdad que disuena ese apellido con tan sensible desgracia?

La noticia resulta, además, un poco simbólica...

Porque ¡ay!, no ya en Barcelona, en toda España parece que se ha suicidado la alegría.

La sección correspondiente de la Audiencia ha reformado el auto de prisión dictado hace tiempo contra el señor Cuervo.

¿No se acuerdan ustedes de Cuervo?

¡Aquél que arrojó la piedra contra el ministro de la Gobernación!

Por lo visto, al cabo del tiempo se han convencido de que se trataba de un infeliz.

¡Un Cuervo de apellido, que no es más que una inocente avecilla!

El torero Fuentes, antes de despedirse por la vez CLX, ha sufrido un percance de automóvil.

Desearemos que se alivie pronto; pero no creemos que el suceso justifique las informaciones que los periódicos le dedican.

No siendo cogido por un toro, ¿qué nos importan las demás cogidas de los diestros?

¿Qué pájaro será aquel que canta en la verde oliva?
¡Debe de ser Romanones que está barajando cifras!

Una tiple sicalíptica, llevada al Juzgado por supuestos desmanes contra unos espectadores, tuvo que repetir el cuplé objeto de la denuncia.

El cuplé resultó inofensivo, la tiple absuelta y los espectadores satisfechos.

Pero el acto es consolador.

¡Bueno es que empiece ese género literario á comparecer ante los Tribunales!

Los carlistas de Mataró, no contentos con los últimos lamentables sucesos, piensan organizar un mitin allí mismo. Y es de suponer que á él acudirán también con armas, tambores, cornetas y bandera desplegada.

Estas cosas ¿son para recreo ó como ensayo?

¡Quién lo sabe!

Lo cierto es que mientras se echan ó no al campo, por ahora se echan á la ciudad.



A QUIEN NO QUIERE CALDO...

LA ENFERMA: ¿DONDE VAS? ¿DONDE VAS?
 ¡YA NO PUEDO TOMAR MAS!
 ¡MI PRESTIGIO SE ATROPELLA...!

EL MEDICO: ¡NADA, NADA; TODA ELLA,
 Y ESAS OTRAS ADEMAS!



ANUNCIOS
COBRABLES
E
INCOBRABLES

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

GENTE MENUDA



PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS
PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO
A LOS NIÑOS
COMPRANDELES LOS DOMINGOS
UN NÚMERO DE
GENTE MENUDA
INTERESANTES ARTICULOS
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES
PRECIOSOS GRABADOS
REGALO DE CIEN JUGUETES
COMPRA USTED LOS DOMINGOS
GENTE MENUDA
10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

SALON DE LOS BALKANES

GRAN CINE INTERNACIONAL

Se acaba de abrir este salón, cuyos empresarios no perdonarán medio ni sacrificio alguno para servir al respetable público.

Funciones variadas todos los días, en las cuales, además de 2.000 metros de película, toman parte, entre otras, las afamadas artistas la Bosnia, la Herzegovina, la Creta, la Rumania.

HAY BUFFET

Cerveza austro-húngara

Nuevo sistema para curar la OBESIDAD sin adelgazar demasiado y sin que la salud se perjudique

La IODIDINA del Dr. Mauramp es el único procedimiento recomendable. La IODIDINA se administra en píldoras previamente doradas con algún cargo importante, y los que sufren OBESIDAD sienten sobre la marcha el deseo imperioso de hacer declaraciones.

A los ocho días quedan más delgados que un huso y que un abuso.
¡No vaciléis!

Cuantos sufran la molesta OBESIDAD deben tomar la IODININA del DR. MAURAMP para adelgazar sin peligro de la salud.

Pedid informes en el gobierno del Banco y en el ministerio de Hacienda.

Jabón BREA

Marca
"La Giralda"
(Registrada)

Indispensable para
el ASEO de
los niños y
personas
de cutis
delicado.



PARA MANIFESTACIONES PACIFICAS, «APLECHS», MITINS Y OTROS REGOCIJOS PUBLICOS

En vista del poco éxito alcanzado por los vivas, aplausos, brindis y demás muestras de entusiasmo que solían emplearse en tales actos, se acaban de recibir grandes partidas de otra clase de argumentos más agradables y pintorescos.

PALOS, GARROTES, BASTONES DE NUDOS, ESTACAS, ETCETERA, ETC.

PIEDRAS DE TODAS FORMAS Y TAMAÑOS.

PISTOLAS, TRABUCOS, REVOLVERS, ESCOPETAS.

¡Grandes rebajas! Descuentos y comisiones.